



Revista Internacional de Psicoanálisis de Pareja y Familia

ISSN 2105-1038

N° 24-1/2021

**Mediaciones en la terapia psicoanalítica de pareja y familia:
dispositivos, técnicas y procesos**

**Introducción al número “Mediaciones en la terapia psicoanalítica
de pareja y familia: dispositivos, técnicas y procesos”**

Christiane Joubert *, Christophe Bittolo**

El uso de la mediación, que hoy en día es bastante común en la terapia individual y de grupo, parece ser menos conocido y menos cuestionado en el psicoanálisis de pareja y familia.

En el ámbito de las prácticas clínicas de grupo, numerosos trabajos sobre los procesos psíquicos de las mediaciones terapéuticas (Lecourt, 1988; Chouvier *et al.*, 2002; Vacheret *et al.*, 2002) destacan la importancia de la articulación del medio con los afectos y sensaciones movilizados y actualizados en la sesión. Esta articulación y su apoyo en el proceso terapéutico permite el paso desde el carácter indecible o incalificable de la experiencia a su dimensión imaginaria y a su figurabilidad. La dimensión transitoria que moviliza y la apertura de un espacio psíquico intermedio corrigen los escollos y los impasses de los procesos de

* Psicólogo clínico, Psicoterapeuta. Psicoanalista Familia, Grupo, Pareja. Formadora en Terapia Familiar Psicoanalítica y Fotolenguaje. Miembro: Sociedad Francesa de Terapia Familiar Psicoanalítica, Asociación Internacional de Psicoanálisis de Pareja y Familia, Sociedad Francesa de Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo. Profesor Emérito de las Universidades - en Psicopatología Clínica - Universidad de Toulouse 2, Jean Jaurès, miembro del laboratorio LCPI. christianejoubert@netcourrier.com

** Psicólogo clínico, psicoanalista, analista de grupos e instituciones. Profesor de psicología clínica y psicopatología. Miembro: Laboratorio PCPP, EA 4056, Universidad de París, Asociación de Transición, Instituto de Psicoanálisis de París, Asociación Internacional de Psicoanálisis de Pareja y Familia, Sociedad Francesa de Psicoterapia de Grupo. christophe.bittolo@neuf.fr



transformación psíquica, apoyándose en los procesos de simbolización así como de interfantasmaticización para sus aspectos más grupales.

En el marco de la TFA, el psicodrama experimentado por Decherf y luego Wainrib (2005) retomado por Marine Ruffiot (2014), se completó con el uso de diferentes técnicas aplicadas en psicoterapia infantil: dibujos, pinturas de dedos, juegos imaginativos, personajes, marionetas (Jaitin, 2002), máscaras, animales, collages, juguetes (pelota elástica, animales), etc. Estos mediadores representan emociones como la ira, la dulzura, el aferramiento que son difíciles de expresar y son soportes para la expresión.

Pero han surgido otras técnicas más específicas en el marco de la terapia psicoanalítica familiar y de pareja: el fotolelenguaje©, la mediación grupal (Vacheret, 2002) se utiliza con familias y parejas (Durastante y Joubert, 2013; Joubert, 2016; 2017; Drieu, 2016), la escritura, la música, el bastón parlante, las pinturas pertenecientes al terapeuta (Darchis, 2016); el plano de la casa, el dibujo libre de la casa soñada, el árbol genealógico (Cuynet, 2005; 2015; 2016; Sommantico, 2007) el espaciograma (Benghozi, 2006; 2014), *la posible recuperación del cuerpo familiar en un espacio transitorio compartido* (Morosini, 2014). Estos medios movilizan representaciones de la imagen inconsciente del cuerpo individual y familiar. Evidentemente, sólo citamos a algunos autores. Las técnicas son numerosas en efecto y movilizadoras del proceso; la mediación cuestiona las funciones que ocupa para el o los terapeutas a diferentes niveles: su elección y su uso no pueden disociarse de la concepción que el clínico ha construido de su dispositivo. Una contratransferencia anticipada sobre la herramienta ofrece de hecho una forma inicial al espacio terapéutico en el que el terapeuta anticipa las dificultades a superar y en el que abre o cierra a la expresión de lo que espera primero, antes de ser sorprendido por lo inesperado inherente a la clínica. La mediación es, en segundo lugar, un componente de la alianza terapéutica e implica la inversión subjetiva del terapeuta o los terapeutas. Se convierte entonces en un modo de expresión de su implicación, que se elige en función de los bloqueos o impasses percibidos durante la terapia. Pero también puede constituir un recurso defensivo frente a lo que la familia o la pareja moviliza en el ámbito transferencial. Por último, en una situación de co-terapia, la mediación cuestiona su lugar en el vínculo entre los clínicos y el análisis inter-transferencial. La mediación también da una disponibilidad creativa a la escucha, favoreciendo la empatía y la implicación de los terapeutas.

El campo transferencial está entonces en funcionamiento. Resumiendo, es a partir de estas cuestiones que proponemos varios artículos muy actuales que tratan de los procesos de mediación en la terapia psicoanalítica familiar y de pareja.